

Qué me decis

Horacio José Fuentes

Image not found.

Capítulo 1

Qué me decís

Yo le dije que ella era especial y ella me preguntó: ¿especial, y con eso que me querés decir?

Yo dije; bueno especial sería, distinta, única, inimitable...

— ¿ah sí? Entonces puedo ser alguien pasible de ser discriminada.

—no, bueno en cierta forma si, discriminada de manera positiva.

— ¿en qué quedamos, puedo o no puedo ser discriminada?

—bueno en lo que a mí respecta puedo discriminarte porque te distingo.

—es decir que vos me discriminás. ¿Y decime, que tengo de especial, alguna particularidad en la cara, un grano, un ojo desviado...?

—no, no. Yo me refiero a que te diferencias de otras...

—no veo el porqué. Yo no me siento diferente a otras.

—bueno no, claro no se puede decir que seas diferente, pero uno puede ser especial y no ser diferente.

—entonces no te entiendo, me decís que soy especial y me da la impresión que lo querés hacer sonar como un halago.

—es un halago.

— ¿un halago, de verdad que lo consideras un halago? Insinúas que soy un fenómeno de la naturaleza, e intentas convencerme de que es un halago.

—... es que mi intención.

—tu intención solo la podés conocer vos mismo, yo no puedo saber cuál es tu intención.

—si eso es cierto, es casi imposible saber la intención del otro.

—en eso estamos de acuerdo; cuando me decís que soy especial yo escucho eso y la palabra especial me molesta infinitamente.

—bien, entonces hacé de cuenta que no pronuncié tal palabra.

—pero la dijiste, yo la escuché.

—si pero mi intención.....

—ja, tu intención, ya aclaramos eso ¿no?

—sí, si ya lo aclaramos, tanto lo discriminativo, como lo intencional, como lo pragmático de una palabra, si ya lo aclaramos, ahora si me permitís ¿Qué entendés cuando te digo que te vayas a la puta madre que te pario?